

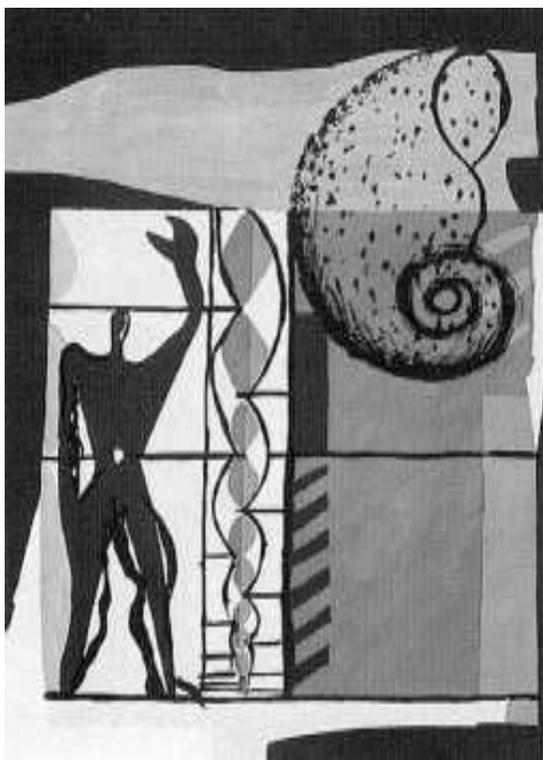
Le Corbusier, innovador y visionario

Luis Alejandro Córdova González*

Arquitecto con un espíritu innovador y visionario, con gran sentido conceptual de la arquitectura ya que con sus constantes viajes asimiló y percibió el valor de la tradición arquitectónica, también aprendió a valerse de la potencialidad y alcance del hormigón armado que conseguiría informar del más puro lirismo. Cabe resaltar que se dedicó a la enseñanza y a dibujar proyectos, germen de sus teorías nuevas; con gran inquietud inició el movimiento purista a partir del cubismo, al fundar la combativa revista *Esprit Nouveau*, donde publicó artículos sobre urbanismo y lo que habría de llamarse posteriormente diseño industrial, en los que se manifiesta como el teórico que nunca dejaría de ser. Su afición a la pintura y a las artes gráficas no la perdería nunca. Cooperó en gran manera para la organización, en 1928, del primer Congreso Internacional de la Arquitectura Moderna (CIAM); en el cuarto congreso, que tuvo lugar en Atenas, se publicó *La carta de Atenas*, que formula los principios de la Arquitectura Moderna, definida por Le Corbusier como "juego correcto y magnífico de formas de la luz". Efectivamente, en su obra crea un mundo nuevo de formas arquitectónicas basado en la proporción matemática y un atrevimiento geométrico inédito. En urbanismo ideó la ciudad recambio (ordenación de vías de comunicación; separación de tráfico, de barrios de trabajo y residenciales), de la que son muestra Saint-Dié (1944), la unidad de habitación de Marsella (1947-1952), Nantes-Piezé (1952-1957), La Interbau de Berlín (1957), y Briay la Fores (1960). Los bloques de viviendas (máquinas de vivir) tienen en Le Corbusier, al igual que en Walter Gropius, el objetivo principal de cubrir las necesidades de la familia en la civilización industrial de modo digno y satisfactorio. Por ello se vale de lo que llama "modulor" (escala humana: una hora de andar es la unidad de urbanismo, y otras unidades son la altura, el paso, el brazo o el pulgar del hombre).

Le Corbusier, como Gaudí, creía en la integración de las artes, y cubrió de frescos la casa Suiza

de la Ciudad Universitaria de París (1932), de pinturas la ciudad de Chandigarh (1950-56) y de composiciones escultóricas la capilla de Ronchamp (1954). En 1958, cuando se le encargó el pabellón Philips para la Exposición Internacional de Bruselas, solicitó la colaboración del compositor Varese para convertir el edificio, según palabras suyas, en un "poema electrónico"; como arquitecto práctico, aportó un nuevo trato de los volúmenes, pasando de los ángulos rectos y las superficies planas de que se valía en los años 20 y 30, a las curvas huidizas de Run Champ y a las aún posteriores, irracionales y de función (acústica paisajista). Le Corbusier se nos presenta con sus convicciones, a veces



El modulor.

* Ingeniero arquitecto, profesor de la ESIA Tecamachalco.



Le Corbusier.

confusas por geniales, pero claramente definidas y fecundas de un revolucionario.

Lo es, armado de un mundo conceptual sostenido por los progresos tecnológicos enhiestos, precisos y agresivos que produce la revolución económica de Occidente; postula los principios de la nueva arquitectura, porque es el producto de una nueva época, pero que no es otra que la arquitectura de siempre: la acumulación de experiencias y observaciones para satisfacer necesidades de espacios con posibilidades de realización abiertas a la evolución del hombre.



Capilla de Notre Dame du Haut en Roncham, Francia (1950-1953).

Arquitecto-urbanista-pintor

Charles Edouard Jeanneret que más tarde tomara el seudónimo de Le Corbusier nació en 1887 en La Chaux-de Fonds, una provincia suiza y, en el lapso comprendido entre los años 1901 y 1907 estudia en la *École d'Art* de su ciudad natal, bajo la dirección de L'Eplattenier quien, conociendo bien a su alumno y las posibilidades que tenía, lo impulsa a dedicarse a la arquitectura. La sugerencia se convierte en realidad y es posible apreciar, en la exposición de Turín en 1902, un reloj cincelado por Le Corbusier, que obtiene un premio especial; a partir de ahí comenzará una etapa creativa vertiginosa y creciente, que no conocerá desmayos ni claudicaciones. Vale la pena seguir de cerca los pasos de este hombre y, una vez hecha tal tarea, centrarse en sus principales principios teóricos y en sus formulaciones más avanzadas.

En 1906 proyecta y construye una casa de campo, y al año siguiente, por decisión propia, se lanza a recorrer el mundo para "conocer y ver" primero, Italia, cuna del arte renacentista; después Austria, donde entra en contacto con las corrientes de vanguardia y en particular con su colega Josef Hoffmann, mientras que entre 1908 y 1909 trabajaba en París con el también colega Augusto Perret, quien estaba dedicado al estudio del cemento armado que lo atrae especialmente y al que entiende como cargado de potencialidades; se traslada entonces a Berlín a los estudios del famoso Peter Behrens, ahí conoce a Mies Van Der Rohe y a Gropius. La posición cultural de Behrens, sus contactos con el diseño y el proyecto industrial, le aclaran y le iluminan toda una zona que hasta entonces era desconocida: aquella de la industria en el mundo productivo moderno.

Esa etapa de la vida de quien se convertiría en personalidad polémica y prestigiosa, está contada en su libro. La investigación paciente imprescindible para aquellos que deseen conocer su evolución. Los primeros proyectos de las casas Domino son de 1914, mientras el panorama de la cultura pictórica demuestra su participación en aquella serie de investigaciones que auspician la frenética aparición de lo que Ramón Gómez de la Serna ha llamado los "ismos": cubismo, futurismo, suprematismo, etcétera, pero no conviene adelantarse.

En 1917 se establece en París, entabla amistad y colabora estrechamente con Ozenfant produciendo una relación fecunda para ambos, es así como fundan el movimiento del Purismo, publican un manifiesto titulado: *Après le Cubisme (Después del cubismo)*, en 1919 lanzan la revista *Esprit Nouveau (Nuevo espíritu)* y, por esa misma época, Charles Edouard Jeanneret adopta el seudónimo de Le Corbusier para distinguir su actividad de pintor –para la que conserva su apellido original– de la arquitectura. Entre 1920-1922 elabora la Maison Citrohan, que le absorberá hasta 1927 sin que

eso signifique mengua en su actividad, porque en 1921 inaugura su estudio (hoy célebre) en la Rive de Sèvres y comienza a colaborar con su primo Pierre Jeanneret.

En 1923-1924. Construye la villa La Roche; en 1925, en la exposición de arte decorativo celebra ese año, representa el pabellón de *Esprit Nouveau*, que es una especie de inmueble villa, ya adelantado Ville Contemporaine y se expone el plan *Voisin* para París, y también en 1925, con la colaboración de su primo, construye el barrio de Pessac, una de sus obras más criticadas y boicoteadas.

En 1927 tendrán lugar dos acontecimientos de importancia fundamental, por un lado surgen la Villa de Garches y los dos tipos de edificación que caracterizan al barrio Weissenhoff, y por otro, participan en el concurso para el Palacio de las Naciones de Ginebra, con un proyecto que en su segunda fase es rechazado por el jurado. Ese resultado, en lugar de agobiarlo lo impulsa a entrar en contacto con los demás arquitectos del Movimiento Moderno a efecto de puntualizar, incluso ante las autoridades, sus nuevas concepciones. Esas concepciones que están en su definición de los "cinco puntos".

En 1928 ocurre un verdadero acontecimiento, se funda el CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna) en el seno del castillo de Sarraz, y se emiten sus declaraciones programáticas que resultan fundamentales para el curso de la arquitectura moderna. A eso se suma, pocos meses más tarde, el proyecto y los muebles para la famosa villa de Savoye, y el encargo por parte de la Unión Soviética de proyectar el Palacio de las Cooperativas, que sería construido en forma distinta, como lo indicaba el original, ése no fue el único entredicho con la URSS.

En 1931 Le Corbusier se presenta al concurso convocado para el Palacio de los Soviets y resulta vencido por el arquitecto tradicionalista Jofan; eso se explica por el establecimiento y la consolidación del satanismo y la consiguiente persecución a las vanguardias culturales.

Le Corbusier, el hombre que no había conocido descanso, murió de un ataque cardiaco durante un baño de mar, el 27 de agosto de 1965. Dejaba inacabadas varias obras: el museo de Tokio y el hospital de Venecia, entre otras.

Desde 1930 en adelante, inicia toda la serie de proyectos para la urbanización de Argel, mientras que su actividad urbanista se va ensanchando de más en más: primero en São Paulo, Río de Janeiro, Buenos Aires y Montevideo y más tarde en Amberes y Estocolmo. En 1935 el arquitecto, convertido en figura central y punto de referencia obligado por todos los especialistas, es invitado por Rockefeller para dar un ciclo de conferencias en Estados Unidos; el resultado de ese viaje será su libro: *Cuando las catedrales eran blancas*. Entre 1932 y 1933, sin conocer descanso, proyecta y



Villa Savoye Poissy-Sur Seine Francia. 1928-1931.

realiza el Albergue Refugio para el Ejército de Salvación en París, y en 1936 es invitado nuevamente a Río por Lucio Costa para consultarle sobre el Ministerio de la Educación y la Salud que va a construirse, es aquí donde monta el primer tipo de *brise-Soleil*.

Los cinco puntos

El concepto de que debe ser asegurada la "calidad" de una obra, independientemente de la "cantidad" en la que ésta se produzca, es sin duda decisivo para comprender el significado de la producción por tipologías de toda la primera fase de Le Corbusier, es, sin más, la instauración de un nuevo ambiente social, ya que sus investigaciones en este terreno, quizá más que las de los funcionalistas puros, se transforma en paradigma espacial de la nueva ciudad. Para convencerse de esto basta pensar en los "cinco puntos" como elementos de ruptura en la relación tradicional entre edificio y ocupación del terreno. Esos "cinco puntos" son:

1) Plano libre. Que hace completamente independientes la estructura de los elementos distributivos y funcionales de la habitación.

2) Fachada libre de esquema compositivo no prefijado.

3) Los pilotis. Pilares que elevan la casa para dejar libre el tránsito por el suelo.

4) La ventana apaisada. Mejor que en sentido vertical para obtener en el interior una distribución de luz más uniforme con la misma superficie de vano.

5) El techo-jardín. Una cubierta plana en terraza, organizada como jardín, amueblada y acondicionada como lugar de esparcimiento.



Interior Villa Savoye 1928-1931 Poissy-Sur-Seine, Francia.

Hay una verdad que a esta altura se impone como evidente: Le Corbusier se preocupaba por ser siempre él mismo. Es aquí donde reside la utilidad y la continua "modernidad" de su obra. El valor programático y didáctico de la polémica que se ha desatado en torno suyo, su continuo estar en oposición, pero también siempre en la brecha, son el resultado de su conciencia del significado, la finalidad de su investigación y de los riesgos que hay que asumir para conducirla a posiciones más avanzadas y precisas.

La parábola del interés de Le Corbusier que pasa alternativamente desde las investigaciones sobre los tipos de alojamientos (hasta aplicar en 1947 el concepto de función, llegando al nivel de la unidad habitacional), hasta la extensión de esta investigación a los que se referían estas tipologías, la formulación de términos espacio-funcionales (como las unidades de habitación) que engloban y superan entre ambos términos el difícil equilibrio de una ciudad, esto es, de un organismo vivo, su continuo, volverse con insistencia y obstinación, sobre pocas y clarísimas ideas generales siempre presentes en su mundo racional que, no obstante, es humano y poético (como el de todos los genios), indican cómo este hombre era perfectamente consciente del valor que debe atribuirse a la arquitectura y a la urbanística en cuanto factores condicionados y condicionantes fundamentales para la sociedad de estos tiempos.

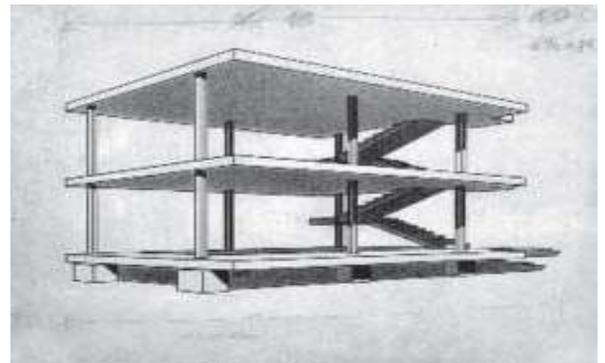
Sólo así se puede explicar cómo, hasta el final de su vida, combatió infatigablemente –y a menudo sin resultados inmediatos– para proporcionar a los otros aquello que ellos mismos no se daban cuenta que era lo que verdadera-

mente querían. En este sentido la contribución de temas tipológicos estructurales, y las propuestas teóricas por él proporcionadas, aunque son hechos básicos insustituibles de la civilización urbana contemporánea, pasan a un segundo plano ante el sentido humano que impregna a su entera actividad. No pensaba en términos de "estructura", de "construcción", de "proyecto", pensaba antes que nada, y muy especialmente, en quiénes habitarían esa estructura, esa construcción, ese proyecto. Fue el primer hombre que construyó un hospital no para los médicos o los adelantos de la técnica, sino para sus destinatarios más inmediatos: los enfermos¹ ©

¹ *Arquitectura. Revoluciones del siglo XX*, autor Dambio Torres Fierro.

Fuentes de consulta:

- Le Corbusier*, Salvat Editores, S.A. 1999.
- Guadarrama Leonides, Juan Bonilla Luna. *Le Corbusier en la historia. Introducción al estudio de la Arquitectura contemporánea. Arte y técnica*, México 1966.
- "Función de la arquitectura moderna" *Biblioteca Salvat gt- de grandes temas*, núm. 32, Salvat, editores, SA.
- Choay Françoise. "The Matery of word architecture", *Series Le Corbusier. Pocket Books*, George Braziller, New York, 1960.
- Le Corbusier, *Análisis de la forma, urbanismo y arquitectura*. H. Baker Geoffrey. GG. México.
- "Le Corbusier", *Guías de arquitectura*. Deborah Gans. G.G. S.A
- Le Corbusier 1946-1950 Oeuvre complète*. Publiée par W. Boesiger, Zurich-1953, Editions Girsberger, Zurich.



Casa Domino.